



## XXI DOMINGO ORDINARIO, CICLO A

Fr. David Rosenberg

<http://HopeCrossingMinistries.com>

*«Yo también te digo que tú eres Pedro[a], y sobre esta roca[b] edificaré Mi iglesia;». Matteo 16;18*

Este domingo nuestro Evangelio es uno de los pasajes más importantes de las Escrituras (Mateo 16:15-17). "Simón Pedro respondió: 'Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo'". En Marcos 8:29, el más antiguo de los cuatro evangelios, este pasaje es el punto de apoyo central. Todo lo que precede a este pasaje es preparación y todo lo que le sigue es explicación. Mateo añade características propias al relato (recordando a Jeremías, por ejemplo, que es la imagen de un sufriente portavoz de Dios), pero el peso del texto es el mismo en ambos: Jesús es identificado firmemente por los apóstoles como el Mesías, el ungido prometido por Dios para ser el salvador.

La entrega de las llaves del reino es un eco de Isaías 22,23 en la primera lectura de la liturgia de hoy: "Pondré la llave... sobre el hombro de Eliaquim.... lo fijaré como una estaca en un lugar seguro". Para los cristianos, estas llaves son un poderoso icono de la autoridad confiada a la Iglesia. Le da el poder de continuar después de la resurrección de Jesús y de volver al Padre. En la tradición sinagoga ortodoxa judía, la imagen de las llaves confiadas al rabino tiene verdadera fuerza disciplinaria, doctrinal y jurídica. Jesús, en el Evangelio de hoy, transmite estos poderes universal y espiritualmente, al considerar la naturaleza sacramental primigenia de la Iglesia que Cristo nos dejó. Encarna la esencia de la gracia de Dios hecha carne. Une el cielo y la tierra en una compleja realidad espiritual y humana. En este momento sacramental, las "llaves" entregadas a Pedro son las primeras de una cadena de sucesión apostólica que llega hasta nuestros días, en la que la tierra se une con el cielo.

El papel de Pedro como roca sobre la que se funda la Iglesia es un rasgo fundamental de este texto. Mateo hace que Jesús pronuncie las palabras griegas Petros y petra ("roca" en griego). En arameo, la lengua que hablaban Jesús y sus apóstoles, la palabra sería kepa. En otras partes de las Escrituras, se hace referencia a Pedro con el nombre de "Kephas". A lo largo de los siglos, muchos escritores destacan el hecho de que algo tan grande y tan significativo como la Iglesia cristiana fuera fundada por Petros, ¡sobre esta petra!

La doble acción del despertar espiritual de Pedro de que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente y la entrega de las "llaves" ancla esta Verdad y despliega una enseñanza autorizada, desbloqueando la revelación para nosotros. La forja de los dos conceptos de "Iglesia en la Tierra" con el "Reino de Dios" crea una base firme. El Ministerio Petrino, por tanto, es el servicio de San Pedro y sus sucesores que une a los cristianos de todo el mundo, haciendo realidad el cielo en la tierra a través del espíritu cristiano en comunión y caridad.

Esta semana, reflexionad sobre esta compleja realidad temporal y eterna de nuestra Iglesia. Al rezar el Padrenuestro: "Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" que trasciendas los límites del tiempo mortal y te bañes en la vida eterna, donde la alegría fluye abundantemente de La Roca, Petra que nos concede el camino hacia la Nueva Jerusalén.

**Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo**

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan, el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas".

Luego les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Jesús le dijo entonces: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

***El Evangelio del Señor.***

**Te alabamos, Cristo Señor.**